

# ENTREGA DEL XXV PREMIO NACIONAL *TLACAÉLEL* DE CONSULTORÍA ECONÓMICA<sup>1</sup>

**Dra. Yoloxóchitl Bustamante Díez<sup>2</sup>**

Estar nuevamente en la magna entrega del *Premio Nacional Tlacaélel de Consultoría Económica*, acompañando a este selecto grupo de jóvenes que inician su vida profesional y a tan distinguidos funcionarios, empresarios y economistas, es un privilegio y un alto honor.

Igual que en la entrega anterior de hace dos años, ahora también acepté con mucho gusto la invitación, para venir en representación del Instituto Politécnico Nacional y dar un mensaje a nombre de las instituciones de educación superior, en esta ceremonia con la que festejamos los 25 años de tan importante reconocimiento.

Tenemos que insistir en la trascendencia del premio, porque ya se ha convertido en un eficaz promotor de la calidad académica, al reconocer el talento, la creatividad y la originalidad, atributos reflejados en los mejores trabajos que realizan, para su titulación, los estudiantes de las

---

<sup>1</sup> Mensaje pronunciado en la ceremonia de Entrega del XXV Premio Nacional *Tlacaélel* de Consultoría Económica, efectuada el 25 de octubre de 2012 en el Auditorio Antonio Ortiz Mena del edificio de Nacional Financiera, México, D. F.

<sup>2</sup> Directora General del Instituto Politécnico Nacional.

carreras de economía en las diversas casas de estudios superiores de nuestro país.

El nombre de *Tlacaélel*, que Consultores Internacionales escogió para este galardón, nos dice que se trata de un concurso con evidente origen y espíritu nacionalista, producto de los afanes de vinculación entre la empresa y la academia, para incidir en los niveles de calidad de los nuevos profesionales de la economía, que deben ser capaces de articular, proponer y ejecutar estrategias y políticas para que la sociedad mexicana mejore sus condiciones de bienestar y equidad.

A esto dedicó su vida *Tlacaélel*, economista, guerrero y reformador político y religioso que, como ya escuchamos, fue uno de los artífices del mayor esplendor del imperio Azteca.

Nuestros estudiantes y egresados de la carrera de economía, encontrarán en este magno personaje la inspiración y la motivación para secundar su decisión de poner todo su empeño y conocimiento para buscar las mejores condiciones de vida para su pueblo.

Las actuales condiciones de nuestro país están reclamando el apoyo de los estudiosos y profesionales de esta ciencia, ya que, no obstante los aceptables resultados de estabilidad macroeconómica de estos últimos años,

reflejados en el control de la inflación, de las tasas de interés, el crecimiento de las reservas internacionales y el moderado endeudamiento, entre otros indicadores, seguimos padeciendo el aumento de la pobreza, la inequitativa distribución de la riqueza, la falta de empleo suficiente y bien remunerado y el bajo crecimiento económico.

Sin duda, las cifras más preocupantes son las que arrojan los índices de pobreza nacional. Según datos del más reciente informe del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), de 112 millones y medio de mexicanos que integramos la población total, cerca de 12 millones viven en situación de pobreza extrema y poco más de 40 millones en situación de pobreza moderada.

Además, otros 39 millones de habitantes son vulnerables a causa de sus carencias sociales; es decir que, aún cuando tienen ingresos, éstos no alcanzan ni para obtener los alimentos y satisfactores más elementales. Por lo tanto, sólo 22 millones de personas cuentan con un adecuado nivel de bienestar social.

Este panorama nos tiene a todos ante un reto mayúsculo, pero particularmente a los especialistas en economía que, desde la posición laboral y social en que se encuentren, deben poner en juego todo su acervo de conocimientos

teóricos y prácticos para idear, proponer y aplicar alternativas de solución a tan severo problema de nuestro desarrollo nacional.

Es muy grande también la responsabilidad que debemos asumir las instituciones de educación superior para dar a nuestros estudiantes de esta ciencia, una preparación sólida y crítica de las teorías existentes y de la realidad económica nacional e internacional, además de competencias suficientes para que investiguen la problemática económica, política y social. Sólo así podrán contribuir con calidad y solvencia en la articulación y establecimiento de soluciones orientadas a lograr una sociedad más democrática, equitativa y justa.

Una formación académica con tales características, dará a nuestros economistas egresados de licenciatura y posgrado, la seguridad profesional para desempeñarse exitosamente en los campos de las finanzas, la banca, el desarrollo social sostenible, el medio ambiente, el mundo empresarial, la descentralización, la investigación, la academia y el gobierno, desde donde podrán participar eficazmente en la articulación de las políticas públicas urgentes y necesarias para lograr un crecimiento económico más equilibrado.

Sin olvidar que la prioridad está en su contribución a la solución de los problemas nacionales, nuestros egresados,

como economistas del siglo XXI, tendrán que abandonar conceptos decimonónicos, reduccionistas, lineales y deterministas, porque la magnitud de los problemas mundiales requiere que se atiendan con un enfoque permeado por muchas otras disciplinas.

Actualmente se toman demasiadas decisiones mundiales en nombre de la economía y, en consecuencia, los nuevos profesionales deben tener adecuadas herramientas de comprensión y reflexión de fenómenos como el cambio climático, sobrepoblación, migraciones, deterioro de los ecosistemas, pérdida de biodiversidad, contaminación, crisis financieras, guerras, nuevas alianzas estratégicas, cambios paradigmáticos, avances tecnológicos, entre otros.

Estas reflexiones tienen el propósito de valorar en su justa dimensión la importancia del éxito que ustedes, jóvenes premiados, han obtenido con su trabajo recepcional y reivindicar el compromiso de sus respectivas instituciones educativas, de seguir formando profesionales con la calidad que ustedes han demostrado. Reciban la felicitación más calurosa y el reconocimiento a su capacidad y el esfuerzo que han realizado.

También es justo reconocer el interés permanente de Consultores Internacionales que, con la atinada conducción del Licenciado Julio A. Millán, ha sido capaz de mantener

durante 25 años y de consolidar este *Premio Nacional Tlacaélel de Consultoría Económica*.

Gracias a ello es posible contar con un valioso acervo de más de mil tesis y trabajos concursantes, que abarcan prácticamente todas las áreas de la economía y que están a disposición del público interesado en su consulta.

Nuevamente, gracias por la invitación y muchas felicidades a nuestros jóvenes premiados.

JRS  
24/10/2012